

Corruptos

Actualmente se habla mucho de corrupción y de colusión, que es ponerse de acuerdo dos o más para perjudicar a un tercero, así como de fraude de lo que no es de uno, en el ejercicio de la profesión. Así el que contrata dice a veces que cuanto menos pague mejor, aunque sepa que es manifiestamente injusto. El que es contratado cree que para lo que le pagan bastante hace, y se desentiende de sus obligaciones y si es preciso hace boicot. Hay que recordar que las palabras que parecen sinónimas, solo lo son en la ignorancia o interés de las gentes

La corrupción existe en todo ser humano. Los gobernantes se dicen a sí mismos, que no están ellos para darle comodidad al público exigente, egoísta, vividor, y corrupto; que lo que a ellos le interesan son sus propios intereses personales y de la familia y amigos que les respaldan. ¡Como a todos! Los desfalcos, manipulación, o uso ilegítimo de dinero público, no son solo corrupción, sino robo, aprovechando la posición política o funcional del que lo hace. Con esa **impunidad** se hacen los contubernios más escandalosos, en el que pagan como es natural los pequeños y «cabezas de paja», aunque con penas pequeñas y amortiguadas enormemente, por causa de la posición en la que todos saben que están.

Pero esta corrupción no es solo de las clases mandantes, sino de los que les apoyan a pesar de que conocen de sobra la malignidad del sistema que respaldan. Los unos por unas causas, los otros por otras distintas. Así crece como la espuma la corrupción de facto, y como la del corazón no se extirpa, la que se practica habitualmente tampoco. Y ya sabemos la realidad y verdad de los dichos populares. **Si quieres saber quien es fulanito, dale un carguito.** Y efectivamente enseguida se le conoce. Es muy difícil no caer en la tentación, cuando hay a tu alrededor gentes adulándote, aunque en el fondo te odien y te envidien, y tengas el dinero a tu alcance en cantidades impensables para un ciudadano normal.

Es por eso, que al cristiano se le recomienda **el uso moderado del dinero y la sobriedad.** Esto es muy difícil para el que recibe un cargo que normalmente se te da si eres demostrado leal al líder, sea agrupación, ideología o formas de vida. Los líderes han de pulsar lo que «el pueblo» quiere y llevarlo a cabo. Haciendo así, pueden afrontar la validación de su liderazgo. Es así que se tenga tanta inclinación (por todos), de seguir las directrices de las gentes en todo lo que respecta a la desintegración de los valores. "Soy su líder; tengo que seguirles"

Un cristiano no debe involucrarse en otras cosas que en las que le afectan espiritualmente, y en el ejemplo que ha de dar en el trabajo, en la piedad, y en la generosidad con el prójimo. **Es muy difícil (si no imposible) militar en algo que no sea la Iglesia cristiana, ya que lo demás se rige por el «mundo»;** los que amamos a Jesús, sabemos perfectamente lo que el apóstol Santiago decía, casi airadamente, a los creyentes: **!!Oh almas adúlteras! ¿No sabéis que la amistad del mundo es enemistad contra Dios? Cualquiera, pues, que quiera ser amigo del mundo, se constituye enemigo de Dios.** (Santiago 4:4). Y tal como lo creo, lo digo llanamente sin otra intención que prevenir a mis gentes, de los peligros de entrar a formar

parte de algo que involucre la eliminación del elemento espiritual, o tenga principios contrarios a los que nos dejó claramente definidos Jesús nuestro Señor.

Rafael Marañón